

HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN EL SANTUARIO PREHISTÓRICO DE LA ROCA (MONTROIG, TARRAGONA)

R. VILARDELL y V. ROMERO

El yacimiento de La Roca está enclavado en las estribaciones de la montaña de l'Areny, formando un pico elevado secundario sobre la suave depresión que se extiende desde este lugar hasta la vecina población de Montroig, entre los barrancos de Rentader y l'Horta, alcanzando una elevación máxima de 292 m. sobre el nivel del mar.

El promontorio o gran peñasco está formado por una enorme duna de arenisca roja del Trías, sobre la cual la erosión eólica ha configurado gran cantidad de balmas, las cuales casi en su totalidad presentan pruebas materiales que garantizan su utilización por el hombre que las aprovechó como lugar de hábitat (lám. I). Sin embargo pocas de ellas presentan potencia de tierra donde podríamos encontrar una secuencia arqueológica, pues la degradación cada vez es mayor. Lo que sí podemos observar muy claramente, y nos corrobora que han sido aprovechadas aparte del material, son una serie de hileras de agujeros para postes, tanto en el suelo como en el techo de las balmas, que servirían como base a una empalizada para la protección del hábitat.¹

Éste no es un caso aislado, pues tenemos el ejemplo, también en la provincia de Tarragona, del poblado de La Musara, que presenta las mismas características y técnicas de construcción, con sus respectivos hoyos en la roca para apoyar postes o vigas.

Junto a este conjunto de covachos se observan varios grupos de agujeros abiertos en la arenisca, su disposición es variable pero forman varios grupos, con un total de 75 o más agujeros. Un grupo interesante es el que existe alrededor de un hoyo subcuadrangular,

1. S. Vilaseca en su publicación *La cova del Patou*, Reus, 1963, cree que estas balmas son de capacidad insuficiente para servir de hábitat.

sin duda artificial, al que van a parar cuatro surcos artificiales para la conducción de aguas; estos surcos o canales se hallan repartidos por todo el conjunto de La Roca, y parece evidente servirían para la conducción de agua del yacimiento.

El material recogido para este estudio procede en su mayor parte de un mismo núcleo, esto es de una pequeña explanada de unos cinco metros cuadrados protegida por las rocas, situada junto al antiguo camino de acceso a la ermita de la Virgen de La Roca, enclavada en la cumbre del peñasco. Como veremos, las piezas pueden pertenecer — la mayoría de ellas — desde un bronce final pleno, llegando a una época ibérica con cerámicas grises a torno y campanianas, y finalmente pudimos recoger un fragmento de sigillata hispánica y parte de una lápida romana. Junto al material cerámico encontramos varios sílex, de los que vamos a dar cuenta a continuación.

Inventario de sílex

En total las piezas de sílex encontradas son catorce, pero sólo cuatro de ellas presentan trazos claros de utilización:

- L.R.S.3-78 y L.R.S.4-78. — Se trata de dos piezas que podrían clasificarse como elementos de hoz.
- L.R.S.6-78. — Pieza fabricada sobre lasca de sección triangular que presenta retoques en todo su perímetro tanto anverso como reverso.
- L.R.S.7-78. — Raspador sobre hoja.
- L.R.S.9-78. — Pieza trabajada por todo el anverso, con técnica bastante defectuosa, parece tratarse de una punta a medio fabricar.

Inventario de cerámicas

- L.R.S.10-78. — Fragmento de cerámica a mano con dos tetones superpuestos. Contiene gran cantidad de desgrasante, su pasta es de un color marrón claro.
- L.R.S.11-78. — Fragmento a mano con cordón digital bajo el borde.
- L.R.S.12-78. — Fragmento con cordón digital.
- L.R.S.13-78. — Fragmento a mano con tetón.
- L.R.S.14-78. — Fragmento a mano con tetón.
- L.R.S.15-78. — Fragmento a mano con tetón.
- L.R.S.16-78. — Fragmento a mano con pezón a modo de asa.
- L.R.S.17-78. — Perfil carenado de cerámica lisa hecha a mano.
- L.R.S.18-78. — Fondo plano.
- L.R.S.19-78, L.R.S.20-79 y L.R.S.21-78. — Fragmentos de borde.
- L.R.S.22/23/24/25. — Fragmento a mano con cordón digital.

- L.R.S.26/27. — Fragmento de cerámica a mano con pezón formando asa de prensión.
- L.R.S.28-78. — Fragmento de cerámica con asa tubular.
- L.R.S.29-78. — Fragmento de asa.
- L.R.S.30-78. — Fragmento de base.
- L.R.S.31-78. — Fragmento de asa.
- L.R.S.32-78. — Asa de tapadera de sección cilíndrica.
- L.R.S.33-78. — Apéndice de botón cilíndrico.
- L.R.S.34-78. — Fragmento de base con impresión de estera.
- L.R.S.35-78. — Fragmento de una gran vasija decorada con cordones digitales.
- L.R.S.36-78. — Fragmento de carena de urna con acanalados formando triángulos y líneas paralelas.
- L.R.S.37-78. — Fragmento de urna acanalada con triángulos rellenos.
- L.R.S.38-78 y 39-78. — Fragmentos de cerámica a mano con tetón.
- L.R.S.40-78. — Fragmento de cerámica a mano perteneciente a una gran vasija decorada totalmente por cordones digitados y un gran tetón.

Al analizar estas cerámicas decíamos al principio que podríamos fechar fácilmente este conjunto como un bronce final, aunque en él aparezcan dos elementos como son el apéndice de botón de sección circular y el fondo con impresión de estera, que pueden parecer de una tradición del bronce medio, pero, como también sabemos, tienen larga perduración² (láms. III y IV, 2).

En la provincia de Tarragona conocemos asas de apéndice de botón en la cueva Josefina de Escornalbou y Vallmajor de Albinyana. En cuanto a fondos de estera, lo tenemos documentado en El Arbolí, Cueva del Janet, Cueva de Marcó, La Guia (Vendrell), El Garrofet (Querol), y fuera de la provincia, en la Cueva del Segre, Bóvila Madurell y Puig Anserich, estos últimos pertenecientes ya a un bronce avanzado.

Por lo demás el material, como hemos visto, se compone de tetones superpuestos o bien simples, cerámicas de cordones, que no nos dan ninguna cronología, y finalmente los dos fragmentos acanalados muy característicos en su textura del bronce final de esta zona, pues son de pasta finísima, de un color oscuro, conservando el fino engobe negro brillante (lám. V).

Los materiales de sílex igualmente pueden encuadrarse dentro de esta misma época, pues son corrientes los raspadores, lascas y hojas gruesas de varios tamaños. Entre las primeras, algunas con retoques marginales que pudieran ser utilizadas como raederas y ejemplares foliáceos sin retoques (lám. IV, 1).

2. Hallazgos de este tipo de cerámica han sido realizados por Pita Mercé y Díez Coronel en los alrededores de Fraga. *Memorias sobre la excavación del yacimiento de Masada del Ratón en Fraga*, en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, XIII-XV, 1969-70.

A parte de estas cerámicas antiguas, presentamos también fragmentos ibéricos y romanos que se encontraban más o menos mezclados o bien cercanos a este gran núcleo.

Inventario

- L.R.S.41-78. — Fragmento de borde hecho a torno.
 L.R.S.42-78. — Fragmento de borde hecho a torno, probablemente pintado a mano, y se trata, lo más seguro, de un kalathos.
 L.R.S.43-78. — Fragmento de borde hecho a torno.
 L.R.S.44-78. — Fragmento de borde de cerámica campaniana B. Lamb. 26.
 L.R.S.45-78. — Fragmento hecho a torno con ondulaciones en el borde.
 L.R.S.46-78. — Fragmento de borde de kalathos.
 L.R.S.47-78. — Fragmento de base de campaniana A.
 L.R.S.48-78. — Fragmento de base de campaniana A.
 L.R.S.49-78. — Fragmento de base de campaniana B - Lamb. 3.
 L.R.S.50-78/51-78. — Fragmentos de bases hechos a torno.
 L.R.S.52-78. — Pondus.
 L.R.S.53-78. — Fragmento de sigillata hispánica. Drag. 29 o 37.

El problema de este yacimiento, que como podemos comprobar es bastante rico en cerámicas y sílex, pues hemos de contar con que todas las piezas han sido recogidas superficialmente, es su progresiva degradación tanto por los factores meteorológicos como por los producidos por el hombre al tratarse de un lugar de paso para excursionistas y visitantes.

Por último, podemos ver que no se trata de un conjunto cerrado o de un yacimiento aislado; al contrario, en su proximidad y tan sólo a 1.000 m. en línea recta, se encuentran los grandes abrigos prehistóricos de l'Areny estudiados y publicados por el Dr. Vilaseca,³ que anteriormente hemos citado, y en donde existe paleolítico, cerámica cardial y bronce final.

A 500 m. a poniente, y al pie de la misma montaña de La Roca, se localiza el abrigo del Patou.⁴ Otro yacimiento a tener en cuenta, y en su proximidad, es el taller de sílex de Arran-Clavé, a tan sólo 1.000 m. al sur, y ya luego un poco más alejado, el yacimiento del Barranc de Rifà, con restos de fondo de cabañas y restos de una sepultura eneolítica.⁵

Al noroeste, y ya más alejado, pero que indudablemente guarda cierta relación con todo este conjunto de yacimientos, están la cueva

3. S. VILASECA ANGUERA, *Reus y su entorno a la prehistoria*, Reus, 1973, págs. 55-59.

4. S. VILASECA ANGUERA, *Reus y sus entornos...*, págs. 64-71.

5. S. VILASECA, *Reus y sus entornos*, págs. 190-193.

Josefina de Escornalbou y dos yacimientos más; éstos, inéditos, localizados por el señor Romero.

Por último, y centrándonos en lo que es en sí la montaña de La Roca, con sus dos ermitas, una dedicada a la Virgen y la otra a San Ramón, quisiéramos plantear la posibilidad de la existencia de un antiguo santuario de tradición ibérica. Es curioso ver en el mismo lugar el culto a dos santos, cada uno por separado; esto nos da idea de una divinidad femenina y otra masculina practicada generalmente entre los pueblos no cristianizados.

Según antiguos manuscritos recopilados por el conservador de estas ermitas, explican que al edificar las correspondientes capillas se observaron en la parte más alta del peñasco antiguas ruinas formando una muralla o fortificación que en parte se aprovecharon para las nuevas construcciones. Es curioso también la forma en que fue encontrada la imagen de la Virgen; ésta estaba escondida entre arbustos en uno de los covachos o balmas y, según explican, presentaba una «rara indumentaria» que por desgracia ha desaparecido, y nos queda solamente la talla actual del siglo xvi.⁶ Se da referencia también al antiguo camino excavado en la roca, diciendo que existía desde tiempos remotos muy anteriores a las nuevas construcciones; hemos de tener en cuenta que estos comentarios, recopilados por el conservador, algunos datan de 1242.

Finalmente, daremos cuenta del hallazgo de un fragmento de lápida romana con la siguiente inscripción (lám. VI):

DE ISIDI
S IDE
| IST
IT

Como podemos comprobar, se trata de una lápida votiva dedicada a la diosa Isis. En cuanto a su grafía, la segunda y cuarta líneas nos parecen indescifrables; suponemos también que el IT sería el final de la lápida (dedit, donavit); fijándonos en el DE de la primera línea nos parece un poco extraño; generalmente todas las lápidas de nuestra Península dedicadas a Isis empiezan con el nombre de la divinidad y con el atributo de Sacrum o Sacrum Augusta, que en este caso no existe. El culto a Isis aparece de una manera oficial y en apogeo durante el Alto Imperio, concretamente a partir del emperador Calígula (siglo I, 37-41 d. C.) y lo encontramos tanto en lápidas como en otros

6. «... De la antigüetat de la S.^a imatge i sa ermita de La Roca és de les més antigues de Catalunya, sons orígens són immemorials, ningú ha descobert l'època de l'any de sa invenció.»

objetos; podríamos afirmar que es el culto a un dios oriental más extendido y los dedicantes suelen ser mujeres.

Finalmente daremos una relación de lápidas encontradas dedicadas a Isis: Tarragona, Braga, Badajoz, Alcaçer do Sal, Sagunto, Valencia, Caldes de Montbui y Sevilla.



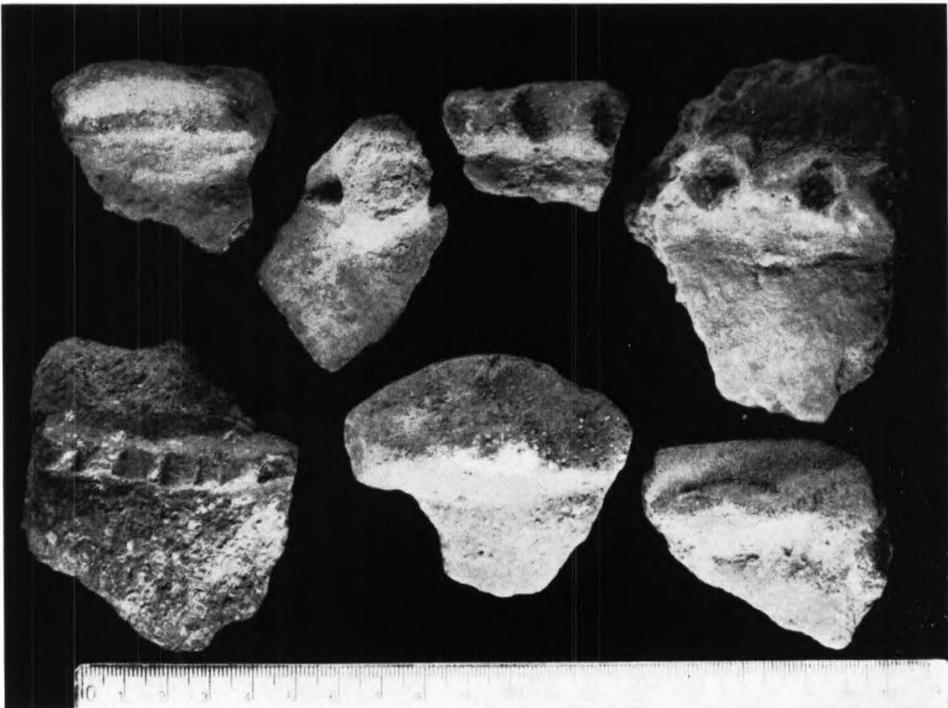
Vista general del yacimiento con la ermita en la cumbre.



Camino antiguo que conduce al santuario excavado en la roca, donde se pueden apreciar también antiguas escaleras de acceso.



Parte del promontorio donde se aprecian los canales para la conducción de aguas y un grupo de cavidades excavadas en la roca.



Fragmentos de cerámica a mano con cordones digitales, tetones y fragmento de apéndice de botón.



Diversas piezas de sílex.



Fragmento de fondo de estera.



Fragmento con cordones digitales y cerámicas acanaladas.

